

Redacción y Administración: Calle CANGALLO Número 2559

LA PROTESTA

Subscription mensual: En toda la república \$ 1.50

DESDE PARIS Signos de decadencia

Los signos registrados en los estados que nos han precedido, cuando éstos debieron desaparecer para volver el puesto a lo que en las épocas respectivas se imponía como una necesidad, en nuestros días se muestran con una acentuación perceptible al menos observador.

En efecto, la decadencia, el movimiento crítico de los ideales que tienen a desaparecer, se ha caracterizado siempre por una especie de halo alrededor de puntos indefinidos, por el culto a lo extremo. Esos signos, que hoy constatan honrosamente lo que hoy constatan honrosamente el punto donde fijamos nuestro examen. Por doquiera vemos que el culto a la forma se impone en la literatura, por ejemplo, no se encuentra para nada, no tiene más que un valor muy relativo, lo que por lo tanto, más allá del «bien decir», sujetos a la forma, al color, a la satisfacción de este sentido nuevo, grosero, material del gusto ajeno, nos honra esencialmente valorando sólo, exclusivamente, lo que en oposición al bien decir, han dado en llamar el bien decir.

El arte, en sus otras manifestaciones, sigue la misma norma. La literatura, olvidando el objeto principal de su misión, que es la divulgación, sencilla y sin torques de las verdades conocidas; la propagación al pueblo de conocimientos auguradores de otros futuros; la exposición de valores necesarios a todos, se ha limitado a hacer con las palabras un juego malabárico y con el perfume de lírica literatura, una nueva literatura, se emborrona curules y cuartillas, se imprimen libros, revistas y periódicos hasta el cansancio.

Infinidad de veces hemos leído libros y artículos, cuyos títulos nos han sugerido entusiasmo, pero que luego no hemos visto estudiar, pero ni siquiera tratar lo indicado. Muchas veces también, en una sola columna, hemos notado, como si estuvieran jugando al escondite, salir y desaparecer sujetos, empañándose en encontrar en la firma la idea del artista, quien sin duda, la tuvo antes de escribir; pero se la dejó sustituir por una exposición sin hilación, sin sentido común.

En la pintura y escultura buscamos la idea, ¿no? ¿el alma de la cosa? ¿tampoco; la expresión de la vida? ¿menos. Admiramos la suavidad y combinación de colores en primer término, la firma, y la época en segundo y nada más. Lo que se tiene dicho, escrito y ponderando la Gioconda! Un retrato de mujer. París, la Francia, desde los puntos más apartados, se han costado a ver esta fotografía en colores que no dice nada, que no expresa vida, ni sentimiento, ni dolor, ni angustia, ni hambre, ni miseria, que nos dicen los ojos de millones de obreras encontradas, para recombinarnos, hasta en los umbrales de nuestra puerta.

La Gioconda no nos habla de vino, de liviandad, de lujo, de lujuria con la intensidad que lo hace cualquier burócrata que, provocándonos, nos atropella al cruce de una calle.

¿Qué nos dicen las nuevas teorías cuyos productos sólo el autor sabe describir y que sin embargo, todo el mundo admira y aplaude? ¿Quién, sino el autor, puede desentrañar lo que encierra una pintura ecnibista, futurista, impresionista, u otra isla cualquiera conque los cañeros artistas nos asedian?

En la música ya no amamos ni nos conmueve la nota seca y punzante que dice al alma un secreto doloroso, o una alegría al lema, de corazón primitivo, desdibujada en el repiqueteo de unas castañuelas. Amar esto que es primitivo, sincero y verdad, no es tener un espíritu de artista. Hay que admirar, aunque no se comprenda, el todo, el amalgama de una centena de instrumentos diferentes que sólo nos impresionan confusamente haciendo un esfuerzo humano, prescindiendo de la batubola y lozamos fijar nuestra atención en las voces semihogadas del instrumento preferido.

¿Y la poesía? A esta, se dice, todo le está permitido; y en la poesía todo se permite. Ya no, como en nuestros poetas antiguos, se cuida el canon de vigorizar una expresión; de darle entonación y forma que hieran más fuertemente los sentidos. Dentro de esta manifestación del arte, yo admiró los antiguos cantos guerreros, cuya vida expresión consistía en el objeto de emitir el espíritu de los pueblos, despariéndoles, por su intensidad y su simulación vertiginosa, el odio o el amor, según los casos. Pero nuestra poesía, que no ve más allá que de la rima y ritmo, de música ecnibista, y que se considera feliz con a la lírica, estos mil millones académicos, importados no más a la verdad, el buen sentido, ni moralidad, el bien decir, en suma, cuales de todo interés.

Como venimos por lo registrado, en el arte también, los signos de decadencia son manifiestos, inequívocos. Ello constatado, podemos seguir afirmando que vamos acercándonos a un nuevo estado; que el régimen actual, con todo su engrasamiento, incluido el arte en todas sus manifestaciones, cruza un período de transición, y que el reemplazo del presente por una era social más equitativa, más armoniosa, se impone como una fatalidad.

El ambiente es de transición. Sólo faltó la decisión, el valor anárquico que inició la revuelta y se apreste y disponga a la acción. París, 10-6-1914.

Conciencia Anárquica

Tildado de utópico el ideal anárquico, pretenden los adversarios de éste, demostrar lo imposible de su realización, afirmando que las pasiones humanas susceptibles de choques violentos harán imposible la armonía y la fraternidad universal, dando lugar con ello a que la autoridad perdure a fin de refrenar esas pasiones, evitando así un caos precursor de la caída inevitable de la nueva sociedad socialista.

Los que tales opinan—y son muchos—no han tenido en cuenta para ello, la conciencia anárquica. En efecto: yo no concibo estado de la sociedad anárquica, si ésta no llega por lenta y progresiva evolución de la mentalidad humana a su mayor grado de perfección. Fracasaría irremisiblemente toda tentativa de revolución social que tendiera a implantar la sociedad que nosotros los anarquistas, contando como plantel para ella, con una humanidad como la que actualmente puebla el globo terrestre, en que las pasiones mal contenidas hacen imposible la armonía, no ya entre desconocidos, sino entre seres de afinidad sanguínea.

Pero sería estable, oírna si los individuos, pulidos de tanta maldad consciente o inconsciente no dieran lugar a escenas que pudieran trincar a violentar el estado de vida harmónica que indudablemente existiera en ella. Para eso, contamos de antemano con el tipo anarquista que registró su vida en público y en privado por una conciencia libre de la tara de mortuosismos que aun perduran en todos los humanos, y que es el factor que más influye para hacer imposible la fraternidad universal. La conciencia—sin ser nuestro tirano como afirman ciertos pseudos individualistas—es el regulador de nuestras acciones. Obrar de acuerdo con la conciencia es obrar en la sociedad futura, no es obrar a capricho. Es obrar de acuerdo con el ideal; lo que excluye de por sí la idea de desorden, de caos, de maldad, etc. Aun dentro del régimen actual, es posible un estado de relativa armonía entre los anarquistas. Como no serlo en el futuro entre una humanidad más perfecta, vale decir más anárquica? Es que el adversario del anarquismo no comete dentro de su estrecho alcance mental, una humanidad despojada de ambiciones malvadas, de pasiones mezquinas, capaz de obrar libremente sin que esa libertad llegue a ser un perjuicio para un tercero. Así su pesimismo hasta cierto punto justificado. Pero como nosotros tenemos la plena certidumbre de que los anarquistas dotados de una conciencia superior han de regir sus actos por ésta, afirmamos una vez más la posibilidad de una sociedad nueva cimentada en la más amplia libertad y fraternidad humana. Es que el adversario ha juzgado al anarquista como se ha juzgado a sí propio; y juzgado así, claro está, que la vida del futuro sería tal como no la del presente. La vida nueva reclama una humanidad nueva, y esa la va gozando el anarquismo transformando al hombre fera actual, en hombre, en el más amplio sentido de la frase. F. Giraldo.

En libertad

El atropello de la salvaje policía saltaba contenido con nuestro compañero Luis I. Mones en circunstancias que dirigía la palabra al pueblo, no pasó de una simple detención, concurriendo los desos de los jueces de aquella ciudad, que a todo trance querían ver la ley social aplicada para escarmiento de todo aquel que intentara de nuevo levantar el espíritu muerto de aquel pueblo en gran parte sumido en la ignorancia, la abyección y la miseria. Según nos comunica nuestro corresponsal, Mones ha sido puesto en libertad. La agitación producida en Tucumán y Salta por tan absurda prisión, no podía tener otro resultado. Digna de encomio es esa actitud, y la asumida por el compañero Deriso quien al salir de la prisión prometió que no abandonaría a su compañero de gira hasta que éste no saliera en libertad, cumpliendo lo prometido.

La catástrofe del «Empress of Ireland» PATRIOTISMO Y RELIGIÓN

La dolorosa catástrofe del «Empress of Ireland», viene de nuevo a demostrar la inconveniencia de estos colores de la navegación, que aminoran como producto del esfuerzo humano, pero que no ofrecen mayor seguridad para las miles de pasajeros. Aparte el propósito de lucro, un vanidoso sentimiento patriótico es lo que induce a las empresas a construir esta clase de embarcaciones. Diríase un torneo de competencia en que aparecen empeñados los alemanes y los ingleses en primer lugar; luego los norteamericanos y después los grandes capitalistas de otras naciones europeas. Ahora mismo acaba de construirse un verdadero monstruo de doce pisos, por el lado deca de su patria, el «Titanic», en cuyo naufragio, como se recordará, perecieron 1503 personas. Y por supuesto que en caos abundan las comodidades; son ciudades flotantes, que disponen de jardines, canchas de football, piletas de natación, automóviles, y todo lo que pueda distraer el aburrimiento de los que no viajan en tercera ni se consideran infelices trabajadores. Pero, si estos buques asombran por su tamaño, están resullando peligrosos para las grandes travesías. No ofrecen condiciones sobradas de seguridad y si el accidente del «Titanic» pudo justificarse por haberlo provocado un bloque de hielo, no sucede lo mismo con el del «Empress of Ireland» que fué echado a pique por un buque carbonero de menor resistencia.

Si se tiene en cuenta que el mar es el abismo, demasiado fácilmente, te que la industria moderna casi lo ha pasado a olvido, de accidentes, aun cuando la tempestad y el oleaje olas y pueda jugar con una embriación muchas noches y muchos días. En el caso que motiva estas líneas, se atribuye a la niebla la causa del siniestro. Indudablemente, eso fenómeno no natural es el peor enemigo de la navegación, cien veces más terrible que las tempestades, los bloques de hielo y las trombas marinas. Y reconocida su gravedad, subleva el espíritu la convicción de que por un mequetrupeo de un mercaderil, en alta mar y durante las noches de niebla, delant continuar viaje los navíos. Para el caso, ya se sabe que no hay otra precaución que los lornes intermitentes de sirena, y en ocasiones, cuando el peligro es mayor, los de campana, para indicar que el buque se encuentra detenido a causa de la niebla. Por sobre cualquier sentimiento humano, se impone la consigna de seguir, a despecho de la misma muerte, porque es indispensable al comercio, para indicar que el buque se encuentra detenido a causa de la niebla. Por sobre cualquier sentimiento humano, se impone la consigna de seguir, a despecho de la misma muerte, porque es indispensable al comercio, para indicar que el buque se encuentra detenido a causa de la niebla.

Como confirmación de lo que antecede, he aquí un nuevo caso de competencia patriótica y mercaderil que podemos palpar positivamente. A estas horas debé ya estar anclado en la dársena un transatlántico egaridos, campegando de una carrera que podríamos llamar internacional, desafiando el triunfo se considera una cuestión de patriotismo para los súbditos de dos estados europeos. Ocho meses atrás fué botado al agua el «Autan», buque francés considerado el más hermoso, y hace apenas un mes el «Cap Trafalgar», paquete alemán que no reúne menores comodidades. Ambos hacen la carrera entre esta capital y Europa y por consiguiente, con el agravante de la nacionalidad, se consideran enemigos.

Que no sea eso brutal atropello político, motivo suficiente para dejar trunca la labor comenzada. Adelante compañeros contra los bárbaros!

Montevideo MITIN DE PROTESTA El proyecto de ley reglamentando el derecho de reunión, ha tenido la virtud de despertar general indignación entre los trabajadores, los que han constituido un comité de agitación contra esa ley tiránica. Ha efectuado ya varios actos públicos de protesta con éxito extraordinario. El sábado 4 a las 8 p. m., en el salón del «Círculo Luces», efectuó un mitin que ha de ser el de más trascendente importancia. Hablarán varios oradores, entre ellos el comp. F. Giraldo, que llegará expresamente para ese acto.

Impuesto a los carreristas Una característica que pone de manifiesto, mejor que nada la gravedad de la situación porque atraviesa el país, es que el gobierno se preocupa de crear nuevos impuestos y contribuciones. Los hombres que, según la frase oficial, dirigen los altos destinos de la república, ya empezaron a proceder como los abogados, a puro matón, obscurdándose en sacar dinero hasta del bolsillo, cuando no del maletín que dan los gajes en los negocios. El impuesto al alcohol ha sacado del quicio a los comerciantes, con lo que sólo perjudicará a los habedores; y ahora corre el rumor de que se creará un impuesto para los acomodados a las carreras. En ambos casos, como pudiera pensarse, no se trata de resar algún íngenuo, sino de aumentar los gastos oficiales. El jugador como el alcoholista no van a lavar escrupulosos sus existencias, que reunidos significan un nuevo y considerable recurso de ingreso para los gastos oficiales. Descartemos, por lo tanto el viso de moral con que se quieren justificar estos impuestos. El gobierno, en uso de sus omnímodas facultades, cuando considera que una cosa es nociva para la sociedad la corra de rata; y a nadie concedo explicaciones. A este respecto de gravamen a los jugadores, los diarios guardan hasta hoy un prudente silencio; pero nosotros sabemos que es obligado; o mejor dicho, administrativo. Los dirigentes de Jockey Club no permitirán, así como así que el gobierno salga con la suya, máxime cuando esa vez se trata de polvos disueltos, dueños de despachos de bebidas.

El boicot a la Quilmes Cuestión de dignidad es aceptar las consecuencias del desafío de la Quilmes a la clase obrera de este país. Así lo ha entendido la F. O. R. A. y los socios obreros que hasta la fecha han accedido a apoyar el boicot en señal de solidaridad hacia los huelguistas de Quilmes. No cabe la menor duda de que la actitud asumida por los principales organismos obreros, es ya de por sí una fuerza suficiente para doblegar la descabellada terquedad del directorio de la Quilmes; pero no por eso las demás sociedades obreras deben asumir esa actitud de extraño silencio que a tan diversos intereses perjudica se presta. Y bien; si hay quienes no estén con nosotros en esta cruzada de reivindicación obrera, esos serán los Quilmes, los polticos. Con la F. O. R. A. que ha recogido tan valientemente el reto, estarán todos los que tengan dignidad, conciencia y alivie. Y esos se bastan por sí solos—como se han bastado otras veces—para doblegar la propentencia de los más emborrachados burgueses. Recordó la Quilmes el anterior boicot; recordó el pueblo obrero los hechos que se valió en aquel entonces y póngales nuevamente en práctica. El triunfo será otra vez un hecho. Juan R. López.

Las leyes de represión La iniciación del período legislativo en el parlamento, ha puesto frente a frente a los representantes de las diferentes fracciones políticas, que así como antes de las elecciones han luchado por la supremacía sobre la masa votante, ahora en el ejercicio de las diputaciones, quieren demostrar el mayor bagaje intelectual, el poder dialéctico, y la mayor capacidad para discutir los intereses de la patria y del pueblo en particular, para quien proyectan reformas, leyes protectoras, etc. Los socialistas que reclaman para sí el título de reformistas y llaman conservadores a los representantes de los otros partidos, resultan a su vez conservadores, como los otros pueden resultar reformistas, según su participación en los asuntos, proyectos y leyes que se sancionen. Para todos estos supuestos representantes del pueblo, los intereses de los trabajadores son limitados a obtener panacea, por la vía del Estado de equisultismo y opresor, aparece a los ojos de los ingenios, como protector que recuerda beneficios. Sin embargo, cuán ilusorias son las ventajas económicas reglamentadas por ordenanzas que jamás se cumplen en favor de los que esperan pacientemente los beneficios ofrecidos desde las butacas del parlamento. Todos son hábiles sofistas para cimentar con nuevos elementos constructivos la «estabilidad» de la máquina gubernamental, que cumpliendo su misión, oprime hasta en los casos que aparentemente hace una concesión legal. Absurdo nos parece toda la aparatosa simulación de los legisladores, que presuman comprender las necesidades colectivas e interesarse por el bienestar del pueblo, cuando se manifiestan empeñados en hacer leyes que suponen reformas, pero se muestran indiferentes en cuanto a lo que podrían desahacer, o derogar les irreconciliables con el espíritu de libertad que se manifiesta en las filas populares, no por las concepciones del Estado, sino por la cultura intelectual. Al contrario, ese espíritu de libertad quiere ser ahogado por la reacción que se pronuncia contra todo progreso que sea el producto de la iniciativa inteligente y creadora. En este sentido, todos sin distinción son conservadores repudiables y será un caso extraordinario de buen sentido, que llegaran a comprender que las intensas campañas que se han levantado en el país y en el extranjero, contra la ley de residencia y de defensa social deben ser interpretadas como la consecuencia de una fuerte oposición a las prácticas licéridas que se han hecho ley y norma porque así convenga al parasitismo dominante. Mientras existan estas leyes cravales exclusivamente para evitar que el proletariado vigorice sus fuerzas orgánicas y dilate sus instituciones de educación, toda ley de protección para los obreros, será un insulto digno de ser contestado con la energía que hasta hoy no se ha pronunciado para destruir las leyes represivas. B. V. Mansilla.

NOTAS Los diarios ya no tienen ocasión de anunciar el arribo de transatlánticos cargados de cajones de libros esterilizados. Es otra característica de la situación; la purri vanidad patriótica está de duelo. Ahora el oro viaja también de regreso como los inmigrantes egolondrinas. Sólo que los diarios no quieren parecer insiduosos. En cada burgo de ultramar, sobre el oro hace una prudente retirada, por orden de los accionistas de las grandes empresas europeas. Esto nos lo dijo un jefe de la Aduana, pero a fuer de honrados patriotas, tampoco queremos ser indios, como los periodistas burgueses.

Una observación En la polémica sobre la idiosincrasia del niño, una cosa me ha llamado la atención: la absoluta prescindencia de los educacionistas, pues a lo que parece el compañero Fernán Ricard no lo es y de otro compañero que me ha escrito, sé que es un obrero manual. ¿A qué se deberá esto? Tengo la plena seguridad, de que casi todos los maestros piensan como yo que no lo es. Entre esos maestros, muchos serán los rutinarios dérmicos de gafas y palmetas, pero no han de serlo todos; algunos deben de ser educacionistas de espíritu y lectores de «La Protesta». Estos no pueden ser tachados de retrógrados y, sin embargo, no han manifestado su opinión dejando ventilat el asunto entre profanos. Por algo ha de ser. Y, o mucho me equivoco o lo que hay es lo siguiente: Los educacionistas modernos están convencidos, como los antiguos y romanos, de que el niño es malo y considerando eso como una verdad que no necesita ser demostrada, no creen conveniente perder tiempo en discutirlo. Tal vez esperen intervenir en el debate cuando se trate de los procedimientos y medios aptos para corregir los defectos y deficiencias del niño. El compañero Ricard en vez antes de que me haya explicado había de castigos y de premios, como si yo me hubiera declarado partidario de ellos. El compañero no me ha entendido, por cuyo motivo deduce de lo dicho por mí, consecuencias que todavía no he manifestado.

Boicot a la Quilmes

El boicot declarado a la Cervecería Quilmes, reconocida la justicia de las reclamaciones obreras, había necesidad de encontrar apoyo entre todas las sociedades y organismos obreros del país. Así va en realidad sucediendo salvo una que otra sociedad que aun no ha efectuado asambleas las restantes ya se han despedido en favor de éste. Como una aberración obrera que es un sangriento insulto a la conciencia obrera que está vez su posición por estar a la altura de las circunstancias, los periódicos «La Voz del Gremio Gastronómico», de Rosario y «La Alianza Gremial», en sus números correspondientes al 30 de mayo no se hacen eco del boicot y publican los avisos de las bebidas boicoteadas. «La Vanguardia», procede en la misma sospechosa forma. ¿No andará por ahí la mano de alguno de los accionistas de la Quilmes distribuyendo liberosa para que ese repugnante silencio perdure? No sabemos que opinar. Sea lo que sea el gremio de quienes se dice defensores los dos primeros periódicos deben tomar intervención. En lo que atañe al diario político nada decimos, obra como tal. Por lo demás ya lo hemos dicho: los que no estén con los huelguistas de Quilmes son traidores; y con estos no hay que usar contemplaciones. Ayer se ha pasado «La circular» a todos los diarios del interior y capital notificándoles que si no reducen los avisos de la Quilmes serán boicoteados. Quédan notificados esos periódicos quienes defensores directos o indirectos de los intereses patronales. El Comité provisional pro boicot a la Quilmes.

De Avellaneda Ante numerosa concurrencia se efectuó el jueves pasado la primera conferencia de la serie que sobre el importante tema: «Anatomía comparada», inicia el estudiante Lucas Benítez, auspiciada por la asociación «Evolutivos». El conferenciante elogió los fines de esta asociación, «que deslizada de todo propósito partidista se propone la divulgación de conocimientos científicos». Entró después de lleno en el argumento, explicado lo que es la rama de la ciencia que iba a estudiar, describió con mucha claridad y sencillez el protoplasma, las células y los protozoarios, ilustrando sus dichos con algunos dibujos, resullando todo eso muy instructivo. Por desgracia, según se ha podido oír muchos de los presentes entendían poco o nada de esas cosas tan importantes, pues ajenas a la vida en personas deben de concurrir y escuchar con atención y reflexionar después y así aprenderán; que son precisamente los que no sabemos los que debemos de aprender: los que ya saben no lo necesitan. El jueves próximo en el mismo local de 8 a 9 de la noche disertará Natalio Barbieri sobre el tema: «Evolución de la tierra y de los seres». De 9 a 10 disertará el estudiante Benítez sobre el tema iniciado, «Anatomía comparada». Corresponsal.

Las leyes de represión

La iniciación del período legislativo en el parlamento, ha puesto frente a frente a los representantes de las diferentes fracciones políticas, que así como antes de las elecciones han luchado por la supremacía sobre la masa votante, ahora en el ejercicio de las diputaciones, quieren demostrar el mayor bagaje intelectual, el poder dialéctico, y la mayor capacidad para discutir los intereses de la patria y del pueblo en particular, para quien proyectan reformas, leyes protectoras, etc. Los socialistas que reclaman para sí el título de reformistas y llaman conservadores a los representantes de los otros partidos, resultan a su vez conservadores, como los otros pueden resultar reformistas, según su participación en los asuntos, proyectos y leyes que se sancionen. Para todos estos supuestos representantes del pueblo, los intereses de los trabajadores son limitados a obtener panacea, por la vía del Estado de equisultismo y opresor, aparece a los ojos de los ingenios, como protector que recuerda beneficios. Sin embargo, cuán ilusorias son las ventajas económicas reglamentadas por ordenanzas que jamás se cumplen en favor de los que esperan pacientemente los beneficios ofrecidos desde las butacas del parlamento. Todos son hábiles sofistas para cimentar con nuevos elementos constructivos la «estabilidad» de la máquina gubernamental, que cumpliendo su misión, oprime hasta en los casos que aparentemente hace una concesión legal. Absurdo nos parece toda la aparatosa simulación de los legisladores, que presuman comprender las necesidades colectivas e interesarse por el bienestar del pueblo, cuando se manifiestan empeñados en hacer leyes que suponen reformas, pero se muestran indiferentes en cuanto a lo que podrían desahacer, o derogar les irreconciliables con el espíritu de libertad que se manifiesta en las filas populares, no por las concepciones del Estado, sino por la cultura intelectual. Al contrario, ese espíritu de libertad quiere ser ahogado por la reacción que se pronuncia contra todo progreso que sea el producto de la iniciativa inteligente y creadora. En este sentido, todos sin distinción son conservadores repudiables y será un caso extraordinario de buen sentido, que llegaran a comprender que las intensas campañas que se han levantado en el país y en el extranjero, contra la ley de residencia y de defensa social deben ser interpretadas como la consecuencia de una fuerte oposición a las prácticas licéridas que se han hecho ley y norma porque así convenga al parasitismo dominante. Mientras existan estas leyes cravales exclusivamente para evitar que el proletariado vigorice sus fuerzas orgánicas y dilate sus instituciones de educación, toda ley de protección para los obreros, será un insulto digno de ser contestado con la energía que hasta hoy no se ha pronunciado para destruir las leyes represivas. B. V. Mansilla.

Montevideo MITIN DE PROTESTA El proyecto de ley reglamentando el derecho de reunión, ha tenido la virtud de despertar general indignación entre los trabajadores, los que han constituido un comité de agitación contra esa ley tiránica. Ha efectuado ya varios actos públicos de protesta con éxito extraordinario. El sábado 4 a las 8 p. m., en el salón del «Círculo Luces», efectuó un mitin que ha de ser el de más trascendente importancia. Hablarán varios oradores, entre ellos el comp. F. Giraldo, que llegará expresamente para ese acto.

Impuesto a los carreristas Una característica que pone de manifiesto, mejor que nada la gravedad de la situación porque atraviesa el país, es que el gobierno se preocupa de crear nuevos impuestos y contribuciones. Los hombres que, según la frase oficial, dirigen los altos destinos de la república, ya empezaron a proceder como los abogados, a puro matón, obscurdándose en sacar dinero hasta del bolsillo, cuando no del maletín que dan los gajes en los negocios. El impuesto al alcohol ha sacado del quicio a los comerciantes, con lo que sólo perjudicará a los habedores; y ahora corre el rumor de que se creará un impuesto para los acomodados a las carreras. En ambos casos, como pudiera pensarse, no se trata de resar algún íngenuo, sino de aumentar los gastos oficiales. El jugador como el alcoholista no van a lavar escrupulosos sus existencias, que reunidos significan un nuevo y considerable recurso de ingreso para los gastos oficiales. Descartemos, por lo tanto el viso de moral con que se quieren justificar estos impuestos. El gobierno, en uso de sus omnímodas facultades, cuando considera que una cosa es nociva para la sociedad la corra de rata; y a nadie concedo explicaciones. A este respecto de gravamen a los jugadores, los diarios guardan hasta hoy un prudente silencio; pero nosotros sabemos que es obligado; o mejor dicho, administrativo. Los dirigentes de Jockey Club no permitirán, así como así que el gobierno salga con la suya, máxime cuando esa vez se trata de polvos disueltos, dueños de despachos de bebidas.

El boicot a la Quilmes Cuestión de dignidad es aceptar las consecuencias del desafío de la Quilmes a la clase obrera de este país. Así lo ha entendido la F. O. R. A. y los socios obreros que hasta la fecha han accedido a apoyar el boicot en señal de solidaridad hacia los huelguistas de Quilmes. No cabe la menor duda de que la actitud asumida por los principales organismos obreros, es ya de por sí una fuerza suficiente para doblegar la descabellada terquedad del directorio de la Quilmes; pero no por eso las demás sociedades obreras deben asumir esa actitud de extraño silencio que a tan diversos intereses perjudica se presta. Y bien; si hay quienes no estén con nosotros en esta cruzada de reivindicación obrera, esos serán los Quilmes, los polticos. Con la F. O. R. A. que ha recogido tan valientemente el reto, estarán todos los que tengan dignidad, conciencia y alivie. Y esos se bastan por sí solos—como se han bastado otras veces—para doblegar la propentencia de los más emborrachados burgueses. Recordó la Quilmes el anterior boicot; recordó el pueblo obrero los hechos que se valió en aquel entonces y póngales nuevamente en práctica. El triunfo será otra vez un hecho. Juan R. López.

Boicot a la Quilmes

El boicot declarado a la Cervecería Quilmes, reconocida la justicia de las reclamaciones obreras, había necesidad de encontrar apoyo entre todas las sociedades y organismos obreros del país. Así va en realidad sucediendo salvo una que otra sociedad que aun no ha efectuado asambleas las restantes ya se han despedido en favor de éste. Como una aberración obrera que es un sangriento insulto a la conciencia obrera que está vez su posición por estar a la altura de las circunstancias, los periódicos «La Voz del Gremio Gastronómico», de Rosario y «La Alianza Gremial», en sus números correspondientes al 30 de mayo no se hacen eco del boicot y publican los avisos de las bebidas boicoteadas. «La Vanguardia», procede en la misma sospechosa forma. ¿No andará por ahí la mano de alguno de los accionistas de la Quilmes distribuyendo liberosa para que ese repugnante silencio perdure? No sabemos que opinar. Sea lo que sea el gremio de quienes se dice defensores los dos primeros periódicos deben tomar intervención. En lo que atañe al diario político nada decimos, obra como tal. Por lo demás ya lo hemos dicho: los que no estén con los huelguistas de Quilmes son traidores; y con estos no hay que usar contemplaciones. Ayer se ha pasado «La circular» a todos los diarios del interior y capital notificándoles que si no reducen los avisos de la Quilmes serán boicoteados. Quédan notificados esos periódicos quienes defensores directos o indirectos de los intereses patronales. El Comité provisional pro boicot a la Quilmes.

De Avellaneda Ante numerosa concurrencia se efectuó el jueves pasado la primera conferencia de la serie que sobre el importante tema: «Anatomía comparada», inicia el estudiante Lucas Benítez, auspiciada por la asociación «Evolutivos». El conferenciante elogió los fines de esta asociación, «que deslizada de todo propósito partidista se propone la divulgación de conocimientos científicos». Entró después de lleno en el argumento, explicado lo que es la rama de la ciencia que iba a estudiar, describió con mucha claridad y sencillez el protoplasma, las células y los protozoarios, ilustrando sus dichos con algunos dibujos, resullando todo eso muy instructivo. Por desgracia, según se ha podido oír muchos de los presentes entendían poco o nada de esas cosas tan importantes, pues ajenas a la vida en personas deben de concurrir y escuchar con atención y reflexionar después y así aprenderán; que son precisamente los que no sabemos los que debemos de aprender: los que ya saben no lo necesitan. El jueves próximo en el mismo local de 8 a 9 de la noche disertará Natalio Barbieri sobre el tema: «Evolución de la tierra y de los seres». De 9 a 10 disertará el estudiante Benítez sobre el tema iniciado, «Anatomía comparada». Corresponsal.

Una observación En la polémica sobre la idiosincrasia del niño, una cosa me ha llamado la atención: la absoluta prescindencia de los educacionistas, pues a lo que parece el compañero Fernán Ricard no lo es y de otro compañero que me ha escrito, sé que es un obrero manual. ¿A qué se deberá esto? Tengo la plena seguridad, de que casi todos los maestros piensan como yo que no lo es. Entre esos maestros, muchos serán los rutinarios dérmicos de gafas y palmetas, pero no han de serlo todos; algunos deben de ser educacionistas de espíritu y lectores de «La Protesta». Estos no pueden ser tachados de retrógrados y, sin embargo, no han manifestado su opinión dejando ventilat el asunto entre profanos. Por algo ha de ser. Y, o mucho me equivoco o lo que hay es lo siguiente: Los educacionistas modernos están convencidos, como los antiguos y romanos, de que el niño es malo y considerando eso como una verdad que no necesita ser demostrada, no creen conveniente perder tiempo en discutirlo. Tal vez esperen intervenir en el debate cuando se trate de los procedimientos y medios aptos para corregir los defectos y deficiencias del niño. El compañero Ricard en vez antes de que me haya explicado había de castigos y de premios, como si yo me hubiera declarado partidario de ellos. El compañero no me ha entendido, por cuyo motivo deduce de lo dicho por mí, consecuencias que todavía no he manifestado.

Boicot a la Quilmes

El boicot declarado a la Cervecería Quilmes, reconocida la justicia de las reclamaciones obreras, había necesidad de encontrar apoyo entre todas las sociedades y organismos obreros del país. Así va en realidad sucediendo salvo una que otra sociedad que aun no ha efectuado asambleas las restantes ya se han despedido en favor de éste. Como una aberración obrera que es un sangriento insulto a la conciencia obrera que está vez su posición por estar a la altura de las circunstancias, los periódicos «La Voz del Gremio Gastronómico», de Rosario y «La Alianza Gremial», en sus números correspondientes al 30 de mayo no se hacen eco del boicot y publican los avisos de las bebidas boicoteadas. «La Vanguardia», procede en la misma sospechosa forma. ¿No andará por ahí la mano de alguno de los accionistas de la Quilmes distribuyendo liberosa para que ese repugnante silencio perdure? No sabemos que opinar. Sea lo que sea el gremio de quienes se dice defensores los dos primeros periódicos deben tomar intervención. En lo que atañe al diario político nada decimos, obra como tal. Por lo demás ya lo hemos dicho: los que no estén con los huelguistas de Quilmes son traidores; y con estos no hay que usar contemplaciones. Ayer se ha pasado «La circular» a todos los diarios del interior y capital notificándoles que si no reducen los avisos de la Quilmes serán boicoteados. Quédan notificados esos periódicos quienes defensores directos o indirectos de los intereses patronales. El Comité provisional pro boicot a la Quilmes.

De Avellaneda Ante numerosa concurrencia se efectuó el jueves pasado la primera conferencia de la serie que sobre el importante tema: «Anatomía comparada», inicia el estudiante Lucas Benítez, auspiciada por la asociación «Evolutivos». El conferenciante elogió los fines de esta asociación, «que deslizada de todo propósito partidista se propone la divulgación de conocimientos científicos». Entró después de lleno en el argumento, explicado lo que es la rama de la ciencia que iba a estudiar, describió con mucha claridad y sencillez el protoplasma, las células y los protozoarios, ilustrando sus dichos con algunos dibujos, resullando todo eso muy instructivo. Por desgracia, según se ha podido oír muchos de los presentes entendían poco o nada de esas cosas tan importantes, pues ajenas a la vida en personas deben de concurrir y escuchar con atención y reflexionar después y así aprenderán; que son precisamente los que no sabemos los que debemos de aprender: los que ya saben no lo necesitan. El jueves próximo en el mismo local de 8 a 9 de la noche disertará Natalio Barbieri sobre el tema: «Evolución de la tierra y de los seres». De 9 a 10 disertará el estudiante Benítez sobre el tema iniciado, «Anatomía comparada». Corresponsal.

Una observación En la polémica sobre la idiosincrasia del niño, una cosa me ha llamado la atención: la absoluta prescindencia de los educacionistas, pues a lo que parece el compañero Fernán Ricard no lo es y de otro compañero que me ha escrito, sé que es un obrero manual. ¿A qué se deberá esto? Tengo la plena seguridad, de que casi todos los maestros piensan como yo que no lo es. Entre esos maestros, muchos serán los rutinarios dérmicos de gafas y palmetas, pero no han de serlo todos; algunos deben de ser educacionistas de espíritu y lectores de «La Protesta». Estos no pueden ser tachados de retrógrados y, sin embargo, no han manifestado su opinión dejando ventilat el asunto entre profanos. Por algo ha de ser. Y, o mucho me equivoco o lo que hay es lo siguiente: Los educacionistas modernos están convencidos, como los antiguos y romanos, de que el niño es malo y considerando eso como una verdad que no necesita ser demostrada, no creen conveniente perder tiempo en discutirlo. Tal vez esperen intervenir en el debate cuando se trate de los procedimientos y medios aptos para corregir los defectos y deficiencias del niño. El compañero Ricard en vez antes de que me haya explicado había de castigos y de premios, como si yo me hubiera declarado partidario de ellos. El compañero no me ha entendido, por cuyo motivo deduce de lo dicho por mí, consecuencias que todavía no he manifestado.

Boicot a la Quilmes

El boicot declarado a la Cervecería Quilmes, reconocida la justicia de las reclamaciones obreras, había necesidad de encontrar apoyo entre todas las sociedades y organismos obreros del país. Así va en realidad sucediendo salvo una que otra sociedad que aun no ha efectuado asambleas las restantes ya se han despedido en favor de éste. Como una aberración obrera que es un sangriento insulto a la conciencia obrera que está vez su posición por estar a la altura de las circunstancias, los periódicos «La Voz del Gremio Gastronómico», de Rosario y «La Alianza Gremial», en sus números correspondientes al 30 de mayo no se hacen eco del boicot y publican los avisos de las bebidas boicoteadas. «La Vanguardia», procede en la misma sospechosa forma. ¿No andará por ahí la mano de alguno de los accionistas de la Quilmes distribuyendo liberosa para que ese repugnante silencio perdure? No sabemos que opinar. Sea lo que sea el gremio de quienes se dice defensores los dos primeros periódicos deben tomar intervención. En lo que atañe al diario político nada decimos, obra como tal. Por lo demás ya lo hemos dicho: los que no estén con los huelguistas de Quilmes son traidores; y con estos no hay que usar contemplaciones. Ayer se ha pasado «La circular» a todos los diarios del interior y capital notificándoles que si no reducen los avisos de la Quilmes serán boicoteados. Quédan notificados esos periódicos quienes defensores directos o indirectos de los intereses patronales. El Comité provisional pro boicot a la Quilmes.



